

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO: GT11- mujeres indígenas: modalidades de participación política y procesos organizativos.

TÍTULO DE TRABAJO: *Es lo que hay*¹: El rol de la mujer en el proceso de construcción comunitaria en la ciudad de Berisso.

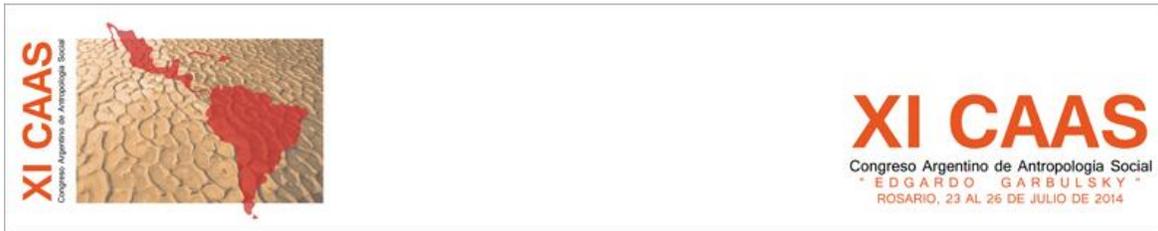
1

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.

Prof Hilario Villa Abrille. Fac de Ciencias Jurídicas, UNLP

Marcela Zambrano – Cintia Armentia – Nadia Voscoboinik-Verónica Palma Romero (Estudiantes avanzadas de la Carrera de Antopología de la FCNYM, UNLP).

¹ Nombre del equipo de futbol de mujeres



Introducción.

El presente trabajo surge a partir de la visualización de la activa participación de las mujeres en la organización político-social de la comunidad Mocoví de Berisso, en el marco de un Proyecto de Extensión Universitaria² llevado a cabo en el año 2013.

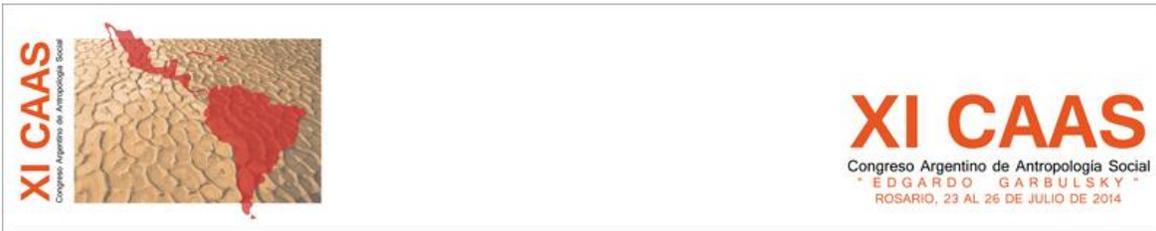
El accionar político realizado por las familias que componen esta comunidad les permitió durante el año 2006, no solo la obtención de su personería jurídica sino también la titularidad de sus tierras.

A partir de observaciones en el contexto de talleres de enseñanza /aprendizaje de la lengua moqoit, entrevistas personalizadas y en grupo, pretendemos contrastar la hipótesis de que las mujeres constituyen la punta de lanza en la construcción de este proceso comunitario indígena. Quienes han sabido sobrellevar las exigencias burocráticas de programas y subsidios, en busca de condiciones de vida dignas, que se convirtieron en formas de lucha para toda la comunidad, lo que las fortaleció como sujeto político y sujeto de derecho.

Surge aquí una serie de interrogantes que constituyen la base de esta presentación:

¿Cuáles son los indicadores que nos permiten afirmar el liderazgo de las mujeres en la comunidad?, ¿cuáles son las instancias de participación política que tienen actualmente las mujeres para organizarse?, ¿Cuál es el grado de conexión

² **Proyecto de Extensión Universitaria DERECHOS E IDENTIDAD.** *Talleres de lengua y los derechos indígenas con jóvenes de la comunidad Mocoví de Berisso*, acreditado en la convocatoria 2012 (Expte 10017326/12) Facultad de Ciencias Naturales Y Museo Universidad Nacional de La Plata. Dir Stella Garcia FCNYM-UNLP – Co-dir:Diego Bermeo FTS-UNLP- Coord Abg Hilario Villa Abrille. Año de ejecución 2013.



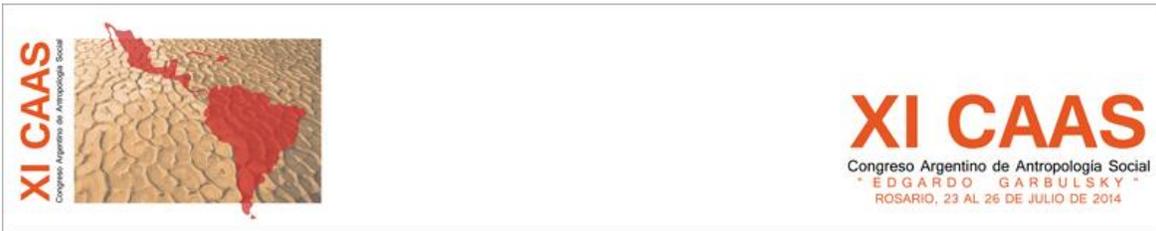
entre las mujeres de la comunidad y el partido político que realiza actividades territoriales en el barrio?

Acercamiento metodológico

Es preciso afirmar que el hecho de desplegar de manera sencilla, durante el transcurso de esta indagación, el uso de una serie de instrumentos protocolares como el grabador, libreta de campo y las preguntas guías de este trabajo, fueron posibles gracias a dos factores: el primero se debió a un clima de confianza que fuimos creando durante el transcurso del año 2013, cuando de manera conjunta con la comunidad llevamos a delante una serie de talleres para jóvenes y adultos sobre la lengua Moqoit enmarcado en el proyecto mencionado; en segundo lugar y no menos importante, el respeto, que no solo se dio en cada encuentro sino también fue encausado siguiendo sus costumbres a la hora de tomar decisiones que involucren a la comunidad. Cada decisión que se toma pasa primero por una asamblea compuesta por todos los integrantes de la comunidad, de esta manera, antes de comenzar nuestro trabajo, no solo explicitamos ante la asamblea los objetivos de nuestra investigación sino que sondeamos sus recomendaciones y sugerencias al respecto.

3

Durante el año 2013, en el transcurso del Proyecto de Extensión mencionado anteriormente, comenzamos a observar la presencia de las mujeres a la hora de poner el cuerpo y la palabra, no solo en las decisiones que se toman, sino también en las tareas llevadas adelante por la comunidad como por ejemplo en la asamblea, en el comedor (el cual funciona y es dirigido por mujeres), el fútbol (no solo porque la entrenadora del equipo de los niños es una mujer, sino también porque las mujeres adultas tienen su propio equipo) y el cuidado no solo del barrio sino también de los chicos mientras juegan. Se fueron definiendo como nuestras interlocutoras a pesar de que, cotidianamente en las jornadas de los talleres, veíamos a todos los hombres de la comunidad que pasaban a firmar sus participaciones en las dos Cooperativas de Trabajo del Barrio. El conjunto de observaciones posibilitaron la formulación de los interrogantes que guiaron este



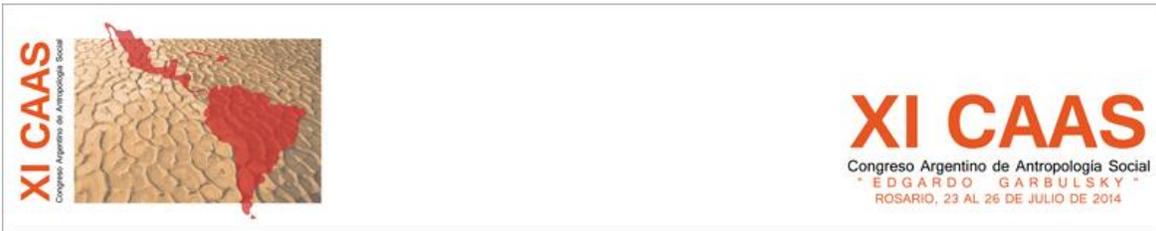
trabajo a lo que agregamos entrevistas sistemáticas y abiertas a mujeres que voluntariamente aceptaron

Migraciones a la ciudad

Los mocovíes son colocados en el grupo lingüístico guaikurú -junto a los abipones y los tobas- que habitaron vastas zonas del Chaco Central pero específicamente se reconocen oriundos de la región de Chaco Austral, en las actuales provincias de Chaco y Santa Fe. (Sarasola, 1992,72). Cazadores recolectores con características de guerreros seminomades, controlaban territorios de pesca y caza y cuando llegaron los españoles adoptaron el caballo transformándose en guerreros ecuestres.

A partir del siglo XIX comenzó el proceso de conformación del estado nación, por lo que sucedieron una serie de acciones dirigidas hacia los indígenas, con el objetivo de tener el dominio completo de sus territorios. Así se dieron un sin número de leyes de adjudicación de las tierras indígenas a los “nuevos conquistadores”, por ejemplo mediante las leyes: numero 1628 (1885) donde se dispuso de la entrega de 15.000 has a los herederos de Adolfo Alsina y 8000 has a los jefes y oficiales de la expedición; la ley numero 1806 (1886) donde se entregaron 40000 has a la viuda e hijo del ex presidente Avellaneda y la número 2177 (1887) se dieron 15000 has al entonces ministro de guerra Julio Argentino Roca (Villa Abrille,H.2008). Así los mismos fueron sometidos a las reducciones, y muchos terminaron como mano de obra en obrajes y cosechas, con disminuida persistencia de la caza y recolección. Posteriormente con el impulso de un desarrollo de la industria, aumentaron los desplazamientos de estos grupos del campo hacia la metrópolis, la cual pasó a ser el mayor centro de control económico, político y social.

Las migraciones indígenas en Argentina han sido documentadas y caracterizadas puntualmente las de la región chaqueña a los centros urbanos de



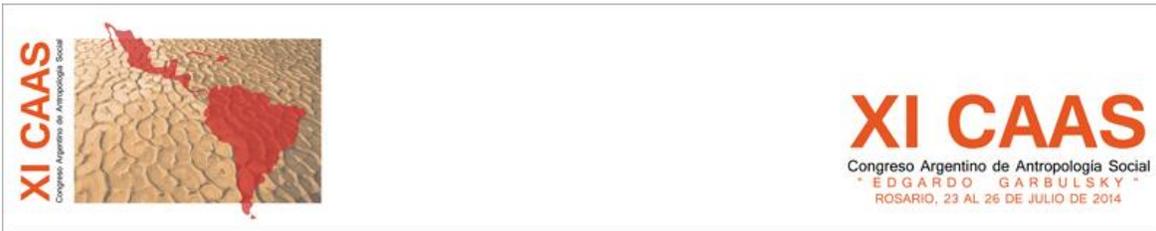
Formosa, Chaco, Santa Fe y Buenos Aires entre ellos Tamagno, Sarasola, Metraux, Cardeu.

En el caso de los mocovíes nos referimos a migraciones internas, las cuales se refieren a los movimientos poblacionales mayormente de los grupos sociales más pobre, que se van hacia la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida. Así vemos como un grupo de familias Mocoví oriundas de la provincia de Santa Fe (pueblos de Vera, Calchaquí, San Javier, Los Laureles, Margarita, Guadalupe Norte, La Lola, Reconquista, Barrio Circuito, Recreo, Villa Ocampo, Verna, Paraje 94, Costa del Toba, Tostado, La Criolla, Colonia Dolores, etc.) y en el caso de la Provincia de Entre Ríos (Santa Elena) con el cierre del frigorífico Santa Elena, que deciden migrar hacia la provincia de Buenos Aires en la búsqueda de trabajo y vivienda. A partir de este desplazamiento comienza un proceso de lucha por la asignación de tierras.

5

Cabe destacar que en la época de posguerra se dieron los mayores procesos de industrialización, por lo que los desplazamientos de población fueron muy grandes en los cuales, “el campo se despoblaba y las ciudades crecían al ritmo de la industrialización, de la especulación inmobiliaria y de la cotización de la tierra urbana” (Tamagno, 2001:48). Con estos procesos se generó una concentración de la renta en pocas manos, mayor desigualdad social, y una destrucción de las redes de producción y comercialización locales. De esta manera la economía de los estados era manejada por la metrópolis, y las economías de los países “subdesarrollados” quedaron supeditadas a los intereses de los países desarrollados (Tamagno, 2001).

Analizando el caso de los mocovíes según esta perspectiva, podemos ver un contexto de desigualdad socioeconómica en donde las condiciones materiales de existencia de esta comunidad son superadas por sus necesidades, actualmente instalados en la localidad de Berisso, viven en casas construidas de



chapa y material, cuentan con servicios de luz y agua corriente, no así de gas y cloacas, también cuentan con un salón de usos múltiples donde se llevan adelante la mayoría de las actividades comunitarias. Conforman unas 48 familias de las cuales cada una posee un promedio de tres hijos. Entre sus principales actividades se destaca el trabajo en cooperativas brindadas por el plan Argentina Trabaja.

Asimismo también vinculamos este hecho con lo que afirma Tamagno, L (2001) en cuanto a los procesos migratorios hacia la ciudad, en los cuales los sectores que no pueden insertarse en el mercado laboral conforman los llamados “cinturones de pobreza” originados por el crecimiento de las villas miserias.

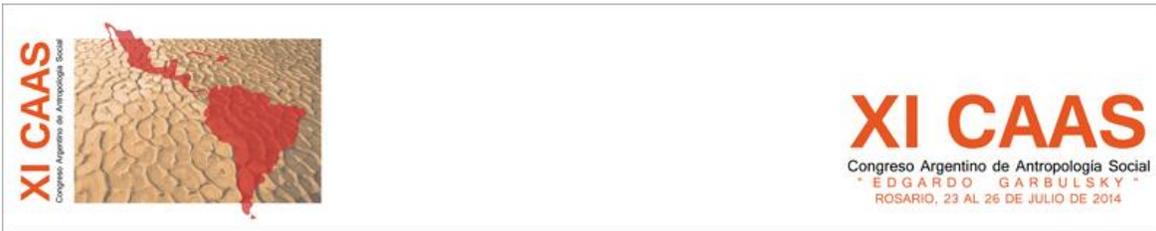
La conformación del estado nación, racismo y desigualdad

El Estado ha realizado una construcción jurídica de “lo indio” la cual se ha ido transformando a lo largo de la historia:

6

Durante la época de la colonia fue visto como el “indio salvaje” (caracterizado como no humano). Posteriormente, durante el proceso de construcción nacional, tanto indios como mujeres no serían considerados como ciudadanos, y en el mejor de los casos el indio sería calificado como un menor de edad. Esto se puede ver en el año 1899, cuando el presidente Roca estableció un decreto en el cual el estado debe brindar alimentación, vestimenta, como así también ejercer una acción tutelar sobre el indígena.

Ya en 1945 se sanciona un decreto mediante el cual el indígena es considerado como un campesino, el principal objetivo de esta sanción va ser asimilar al indígena a la sociedad, sin reconocer su identidad: el decreto n° 9658, “...la educación integral, asimilación y adopción del indio a la vida civilizada, convirtiéndolos en agricultores estabilizados...”

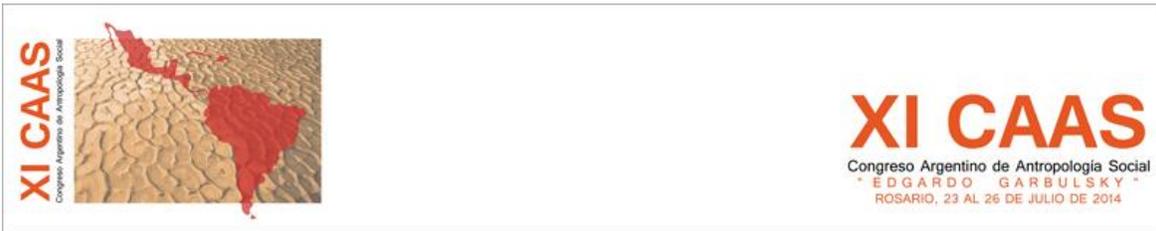


Actualmente el indígena es reconocido dentro del Estado, según la ley 23.302, la cual impone cierto condicionamiento tales como: lengua autóctona, cultura y organización social propias, mantener su territorio ancestral entre otras.

Así vemos como, el proceso de conformación del Estado Nación, está asentado sobre relaciones de desigualdad, explotación y racismo ya sea con el indio, el negro, el paraguayo, y con migrantes de las provincias pobres (Menéndez, 1972). Mediante los procesos de industrialización como ya mencionamos, los indígenas fueron sometidos a las reducciones y obligados a vender su fuerza de trabajo en obrajes y cosechas. Es en este contexto donde comienzan a darse las migraciones hacia la ciudad debido a la progresiva urbanización y en los últimos 20 años, el avance de la explotación de la soja y los agronegocios (Tamagno, 2013).

7 El racismo³ reproducido por el Estado mediante sus políticas de reducciones para el beneficio de los crecientes mercados rurales e industriales, se caracteriza por una inferiorización con respecto a los indígenas. Para el caso de las mujeres indígenas *“la desprotección se evidencia en el analfabetismo, la falta de atención a la salud, son víctimas de la violencia doméstica, de prácticas discriminatorias y escasas posibilidades de mejoramiento laboral”*. (Hirsch, 2008:22) Podemos analizar esta perspectiva en el relato de la tesorera del consejo de la comunidad mocovi de Berisso, cuya familia se dedicó la mayor parte de su vida, principalmente en Santa Fe, al trabajo golondrina de la cosecha de algodón, batata, y en el monte, sometidos a la falta de seguridad económica y social, y a los constantes desplazamientos...*“vivían como nómades porque mi madre estaba*

³ Entendemos racismo como toda *“... formas de relaciones sociales y culturales que implican negación, discriminación, subordinación, compulsión y explotación de los otros en nombre de pretendidas posibilidades y disponibilidades, ya sean biológicas, sociales o culturales. Toda relación social que signifique “cosificar” a los otros, es decir negarle la categoría de persona, de igual”*. Menéndez (1972)

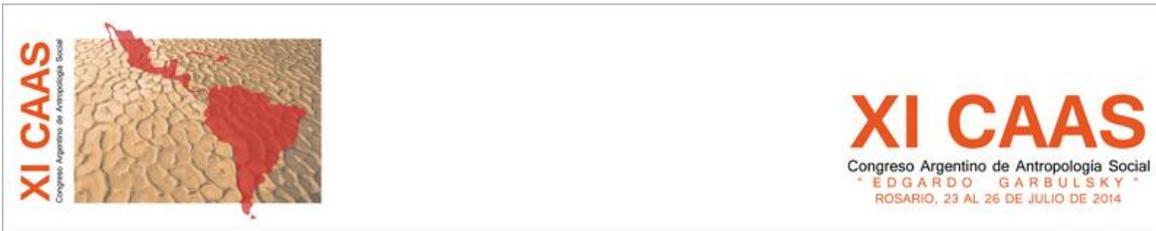


acostumbrada a lo que su madre le enseñó, de ir viviendo de un paraje a otro, como se terminaba una cosecha de algodón acá y se iba a otro lado donde había otra cosecha de algodón o el monte o juntaban batatas”...

Así vemos como se da la llegada de estos grupos mocovíes proveniente del interior hacia la ciudad de La Plata, en la constante búsqueda de condiciones de vida dignas y como, en ese proceso, los pocos que pueden insertarse en el mercado laboral, funcionan como mano de obra barata en la construcción, mientras que los que no llegan a insertarse quedan desocupados funcionando como el ejército de reserva de las empresas, lo que le da la posibilidad a las mismas de mantener bajos salarios.

La desigualdad y la explotación a la que son sometidos los indígenas se legitiman mediante el racismo, lo que nos hace ver a determinados grupos sociales y culturales de nuestros propios países en términos de inferioridad (Menendez 1972). Este tipo de relación puede observarse en las respuestas obtenidas por parte del Estado a la hora de concretar el reclamo de tierras por parte de esta comunidad, una vez llegados a la ciudad. En este proceso los mismos se vieron sometidos a condiciones de pobreza extrema durante largo tiempo, hasta que comienza su lucha por la obtención de tierras que les permitan vivir de acuerdo a sus costumbres y enseñanzas...

“..... y llegamos al río de la Plata, porque mi tío vivió acá hace muchos años como cuando era jovencito en las quintas de Varela. Entonces dijo el, en La Plata vamos a tener trabajo, vamos a tener mejor vida y vivienda. Estuvimos 3 meses viviendo en la estación de ómnibus con nuestros cartoncitos y nuestras cositas, después vino un camión grande de la municipalidad y nos llevo a Villa Elisa aun instituto de menores donde parte del edificio no funcionaba, como una prestación de casas durante 4



meses, luego como esa parte del edificio iba a ser usada, nos cargaron de vuelta en camión y nos tiraron en el asentamiento (...)" (Entrevista PG)

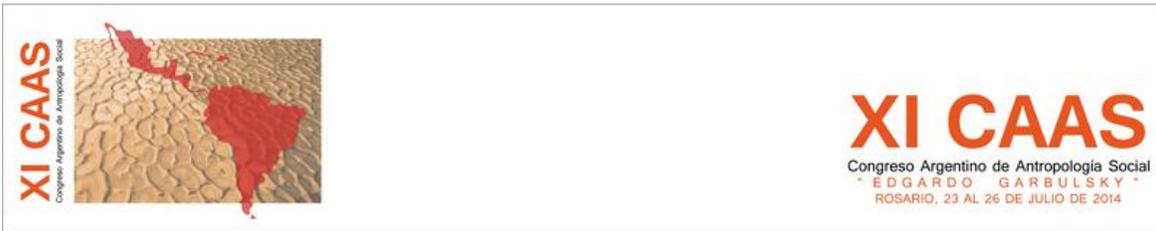
Es necesario reconocer, como vimos en la construcción jurídica del indio por el Estado, que las políticas dirigidas hacia los mismos, no pueden ser llamadas de exclusión, sino que justamente el problema radica en los modos en los que están insertos en un orden social construido por el blanco en marco de las relaciones capitalistas de producción (Tamagno, 2001).

Mocovi en pie de lucha⁴

El proceso de lucha que la Comunidad Mocovi de Berisso llevo adelante a la hora de constituirse como tal se caracterizo por una activa participación de las mujeres no solo en el empuje y la perseverancia sino en el hecho de poner el cuerpo en las tareas colectivas y la disposición para aprender los mecanismos burocráticos para la gestión de planes y proyectos.

En un contexto de desigualdad y marginación los mocovies supieron encontrar las herramientas adecuadas para llevar a delante una organización en pos de una lucha por sus reivindicaciones. Inicialmente, durante el año 1989, dos familias Mocovi, provenientes de la provincia de Santa Fe (Calchaquí) arriban a la ciudad de La Plata quedándose en la terminal de Ómnibus, lugar en el que permanecieron durante tres meses. Posteriormente fueron trasladados por el municipio a un colegio que se encontraba en desuso en Villa Elisa, lugar en el que subsistieron durante cuatro meses antes de ser trasladados nuevamente por el municipio de La Plata hacia Berisso, donde se instalaron conformando un asentamiento ubicado en las calles 32 y 169.

⁴ Nombre que recibió la primer bandera que cargaron hacia su primera movilización por la lucha de tierras



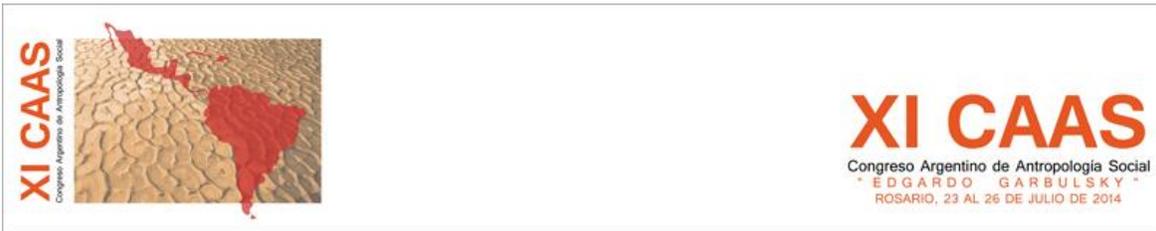
Dentro del asentamiento comienzan a tomar contacto cotidiano con militantes del Partido Comunista Revolucionario. El primer contacto se establece entre una de las dirigentes del PCR y una integrante de la comunidad quien fue la primer cacique registrada por el RENACI⁵. A partir de ese primer vínculo comienzan a coordinar actividades en conjunto para la organización del devenir de luchas que dio la comunidad (reconocimiento ante el RENACI, el pedido de tierras, etc).

En el año 2003, después de sucesivas asambleas, los integrantes de las familias (que para ese entonces eran 42), deciden darse a conocer como indígenas y a ser reconocidos como tal. A partir de ese momento y con ayuda del partido comienzan a redactar un acta dirigida al INAI, donde se solicita la inscripción de la personería jurídica ante el RENACI, con el fin de afianzar su organización como comunidad.

El objetivo es buscar el reconocimiento ante el Estado de su identidad étnica y así comenzar los pasos legales necesarios e impuestos por el INAI para el reclamo de tierras que les permitan la construcción de sus viviendas como la producción de sus alimentos y a la vez poder vivir de acuerdo a sus costumbres y enseñanzas.

Entendemos la identidad étnica como una construcción ideológica y de acción política que supone valores y concepciones morales, como expresión histórica de un origen y por lo tanto de una historia compartida. Sin embargo, la identidad étnica muchas veces ha sido encapsulada bajo un rotulo instrumentalista, entendida esta como un recurso para la movilización política, tal concepción es limitada para entender la complejidad de las dimensiones identitarias (Bartolomé, 2006) tal es el caso de una integrante de la comunidad quien nos comenta una dialogo sostenido con el intendente del municipio:

⁵ RE.NA.CI (Registro Nacional de Comunidades Indígenas)

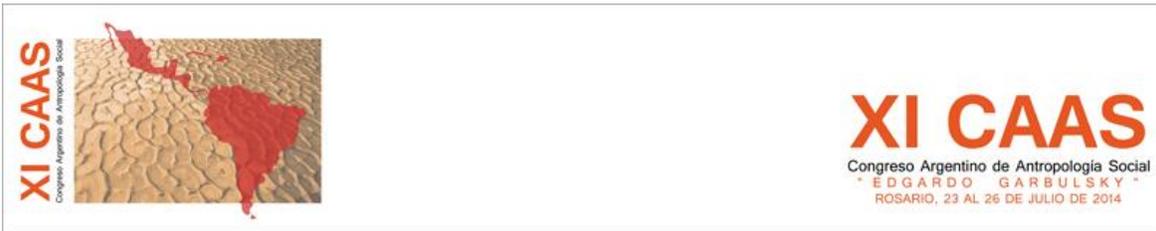


“...La primera lucha nuestra fue la de conseguir las tierras. El intendente nos decía que agarráramos un lugar que sea fiscal y que hagamos las casas ahí, pero nosotros no queríamos agarrar terrenos fiscales, queríamos tener nuestra propiedad donde poder tener nuestra tradición. Pero el intendente me decía que yo estaba equivocada y yo le decía que él era el equivocado, que nosotros queríamos vivir dignamente como originarios entonces él me pregunto si yo hablaba la lengua, yo le respondí que si podía y que si le hablaba ¿el me iba a entender? El estaba dudando de que yo era originaria...”(Entrevista PG)

En continuidad con lo planteado anteriormente y siguiendo con la línea de análisis a cerca de los procesos de luchas de la comunidad Mocovi, coincidimos con Roberto Cardozo de Oliveira (1976) quien afirma que la sociedad de clases y la identidad étnica no son hechos en sí, sino que ambos están fuertemente relacionados, por lo que deriva en un análisis entre diversidad y clase. La lucha que lleva adelante este grupo mocovi en el seno de la sociedad capitalista, está marcada tanto por la etnicidad como por la clase social.

En el caso de las mujeres, que es lo que nos interesa en esta investigación, es necesario entenderlas atravesadas por otra particularidad además de las dos que ya mencionamos, que es el género. Tomamos a Verena Stolke para afirmar que las experiencias de las mujeres ya sean negras o indígenas, están moldeadas de forma desigual con respecto a mujeres blancas, dándose así una intersección dinámica entre género, raza y clase. *“Las desigualdades de género son racializadas y las desigualdades socio-raciales son engendradas”* (Stolke, 2004:93)

Desde esta perspectiva analizamos en las entrevistas a las mujeres, que las mismas señalan como parte de sus responsabilidades el cuidado y crianza de los niños, la cocina, limpieza, etc. así como también muchas se encargan de las

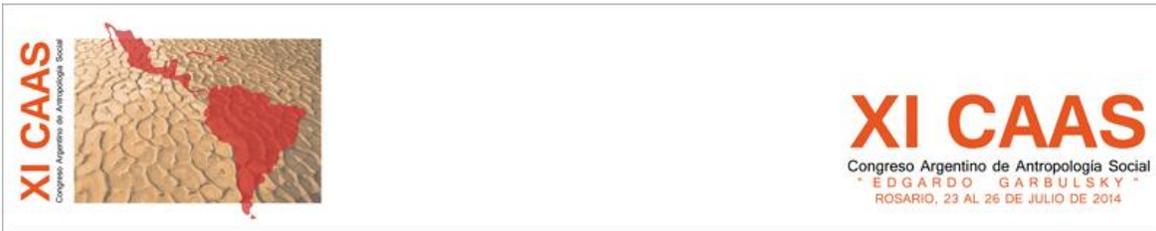


actividades en el comedor. Por lo que las mismas terminan siendo sometidas a las labores domésticas. De esta manera podemos ver como las expresiones culturales de la asimetría de los sexos puede relacionarse con las actividades económicas que se desarrollen según género (Rosaldo, M.1979).

A pesar de estas desigualdades que se reproducen dentro de la comunidad, vimos que en la historia de la construcción del barrio, hay una activa participación de las mujeres quienes encabezaron la organización de la comunidad, así como la vinculación con el partido y las que llevaron a cabo las labores de construcción barrial cuando sus maridos no tomaron la responsabilidad. Actualmente tienen espacios de organización con el partido, por la lucha de los derechos de la mujer. Entre las actividades que realizan las mismas está el viaje al Encuentro Nacional de Mujeres. Así coincidimos con Rosaldo (1979), en cuanto a que las mujeres adquieren poder y un sentido de importancia en tanto son capaces de trascender los límites domésticos, ya sea introduciéndose en el mundo de los hombres o creando una sociedad entre ellas.

Sin embargo, es posible que las mujeres sean importantes, poderosas e influyentes, pero parece que, en relación a los hombres, las mujeres no tienen una autoridad universalmente reconocida y culturalmente estimada (Rosaldo, 1979). A pesar de esto no podemos dejar de verlas como sujetos políticos, que en nuestro caso de investigación tuvieron una clara influencia que ellas mismas reconocen, fueron la punta de lanza para la construcción de la comunidad indígena mocoví de la localidad de Berisso.

Vemos como el grado de participación de la mujer en política, es mayor en su última migración hacia la ciudad de Berisso y como esta diferencia se marca en su discurso tal es el ejemplo que nos brinda una de las integrantes de la comunidad: “...Yo siempre atrás de ellos escuchando con las compañeras de la *Corriente Clasista y Combativa*, yo era cero en eso para hablar. Empecé a



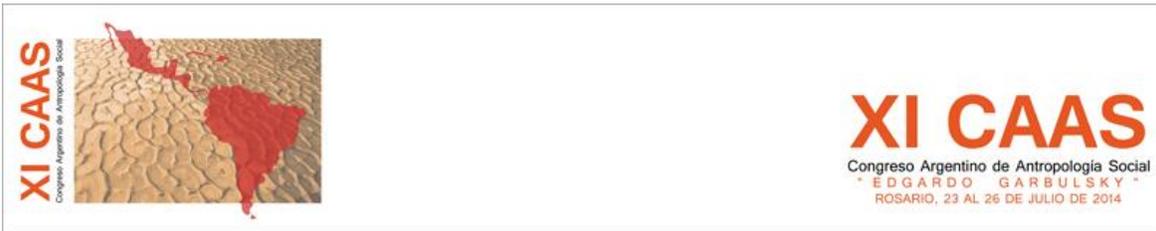
aprender con ellos, conversar con ellos. Ahora aprendí a discutir tanto política como conversaciones. Y todo es político...". Stolke (2004) nos plantea que la biología no es destino, las identidades socio simbólicas que se le asignan a las mujeres al ser culturales son variables, y aptas para ser transformadas.

Reflexiones para continuar

La conformación del Estado Nación implicó la destrucción de la forma de vida tradicional de estas comunidades, legitimando mediante ideologías racistas para con los mismos lo que implicó llevarlos a la pobreza y condiciones de inseguridad económica viéndose obligados a los constantes desplazamientos.

La migración a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida implicó un marco de explotación y desigualdad por parte del Estado y la sociedad en donde los mismos vieron la necesidad de plantear una organización para la lucha por sus tierras. El grado de participación de las mujeres con respecto a lo que fue antes de llegar a la ciudad e incluso con respecto a los hombres de la comunidad fue mayor, en donde las mismas se organizaron en torno a un partido político para la lucha por sus tierras, la recepción de programas de ayuda para el sostenimiento del comedor y por la defensa de sus derechos como mujeres. Cabe destacar que además de su lucha política y social, supieron construir espacios recreativos tanto para ellas como para sus niños, ello se refleja en la creación de un equipo de fútbol femenino, la dirección técnica de los equipos de la liga infantil de fútbol local, la organización de los cumpleaños infantiles, entre otras actividades sociales que llevaron a reforzar la interacción comunitaria.

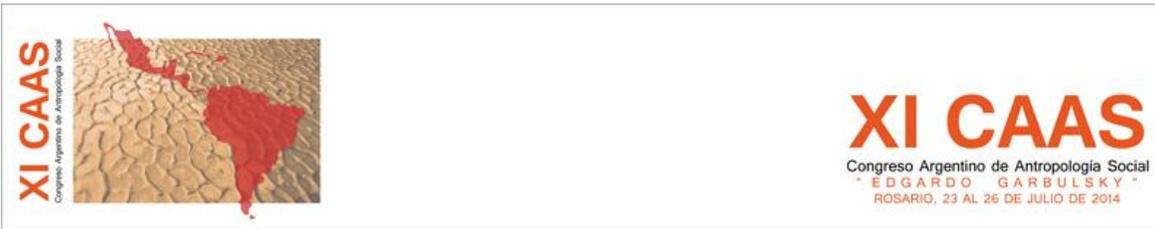
Este trabajo constituye una primera aproximación a la problemática del lugar de la mujer en la organización social de esta comunidad mocovi y constituye una base para la formulación de nuevos interrogantes que profundicen en las vinculaciones del partido con las actividades de la comunidad. Asimismo el análisis de trayectorias individuales, de liderazgos, de la articulación con la



religiosidad, de las relaciones intergeneracionales hacia el interior del grupo étnico, con otros de la región y con sus parientes en los sitios de origen en la provincia de Santa Fe.

Bibliografía

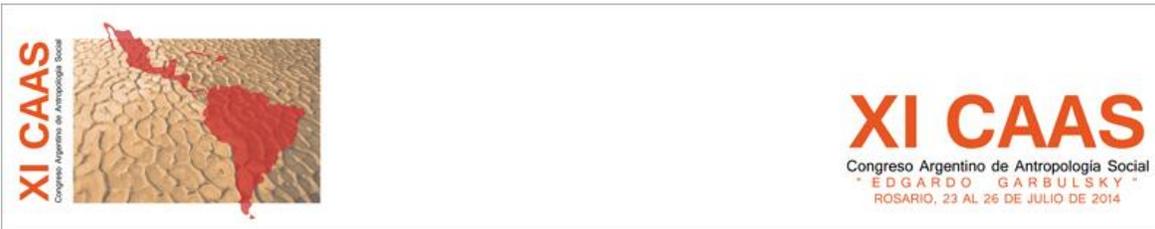
- Armentia, C; Barbieri, B; Palma Romero, V; Voscoboinik, N; Zambrano, M; Acuña, G; Alonso, F; Au  M; Gallizzi, A; Silva, S; Villa Abrille, H; Bermeo, D; García, S.M.(2013). “Queremos aprehender nuestra lengua moqoit y documentar nuestra historia” Una demanda desafiante para universitarios



comprometidos con la transformación social” Actas del Congreso de Extensión de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo del 6-9/11/2013.Montevideo.Uruguay.

http://formularios.extension.edu.uy/ExtensoExpositor2013/archivos/419_resumen1515.pdf.consultado en marzo de 2014

- Bartolomé, M (2006) procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América latina. Siglo XXI editores, México. Cap. 2 “Los laberintos de la identidad.
- Gualdieri, B – Citro, S (2006) Lengua, cultura e historia mocoví en Santa Fe. Buenos Aires: Instituto de Linguística.UBA.
- Hirsch, Silvia (coord.)(2008) Mujeres indígenas en la argentina. Cuerpo.trabajo, poder. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Martínez Sarasola, Carlos (1992) NUESTROS PAISANOS LOS INDIOS. Vida, historia y destino de las comunidades indígenas en la Argentina;EMECE, Buenos Aires.
- MENÉNDEZ, E (1972) “Racismo, colonialismo y violencia científica” En: Revista Transformaciones, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Rosaldo Michelle (1979) “Mujer, poder y sociedad. Una visión teórica” En: O.Harris –K. Young (Comp) Antropología y Feminismo; Barcelona: Anagrama. Págs 153-181.
- Stolcke, Verena (2000) “¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad... y la naturaleza para la sociedad?”. En: Política y Cultura Nro 14, UAM-México (pp 25-60).



- Stolcke Verena (2004) “La mujer es puro cuento” En: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v12n2/23961.pdf>. consultado el 20 de marzo del 2014.
- Tamagno, Liliana(2001) NAM QOM HUETA’A NA DOQSHI LMA. Los tobas en la casa del hombre blanco; Ediicones Al Marge, La Plata Buenos Aires.
- Villa Abrille, H (2008) “Lo Indio” Facultad de Ciencias Jurídicas Universidad Nacional de La Plata.